

NUPPINS

DÍAS EN REVERSA

Los Nuppins creían que se despertaban para vivir un día normal.



Pero el día no tenía ninguna intención de ser normal.



Por fin, un día tranquilo.

Hoy nada podrá arruinar mis planes.

Fiu...

Fiu...

Creo que dije «tranquilo» demasiado pronto.



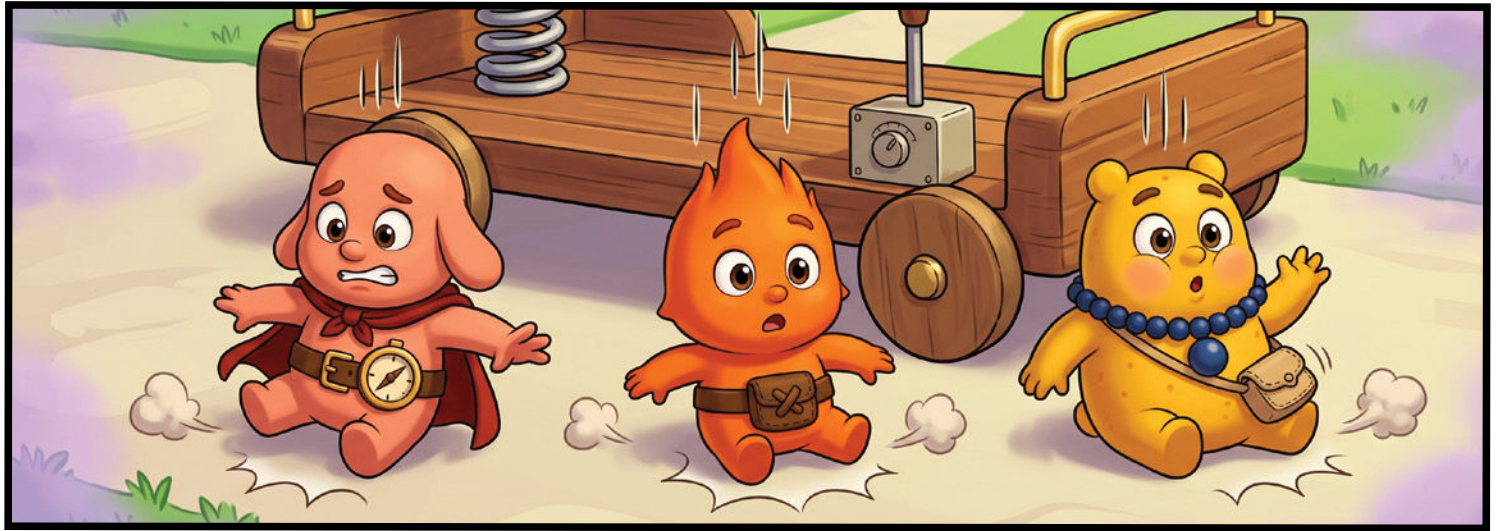




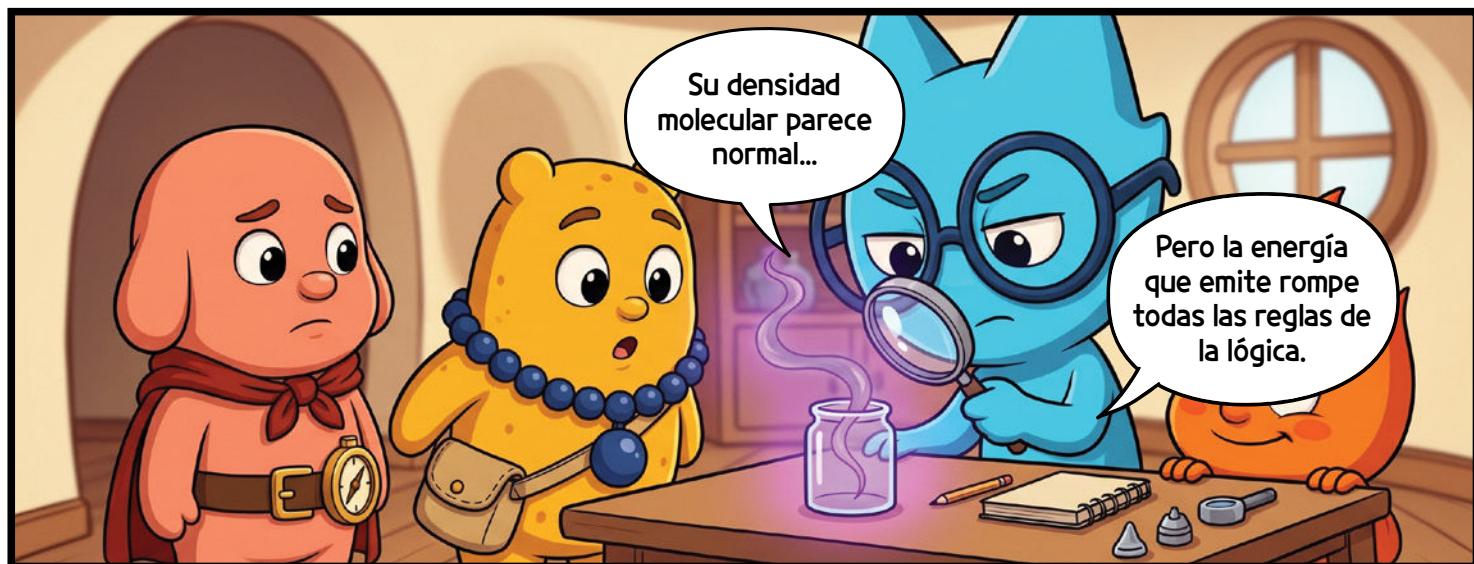


















¡Cuidado!
¡Un donut
gigante viene
directo hacia
nosotros!

Como si la crisis de las galletas no fuera suficiente, un peligro gigante subía rodando por la colina.



¡Alto ahí, dulce gigante! ¡Te tengo!

¿O tú me tienes a mí?



¡Tirad!
¡Pody se está convirtiendo en parte del postre!

¡Socorro! El chocolate me está absorbiendo... ¡y huele realmente bien!



¡Ya lo tengo! Cada vez que lo tocamos aparece más salsa, ¡y cada trozo que se rompe se convierte en otra golosina!

Ojalá lo hubieras descubierto antes de tocarlo.



¡Nadie toca la comida! Pody, mantén las manos donde pueda verlas.

Y así, los Nuppins escaparon del desastre dulce caminando hacia atrás... por ahora.



Vamos, chicos.
¡Sigamos adelante!

Oler no cuenta como tocar, ¿verdad?

Por fin, los cuatro amigos llegaron al Bosque del Revés. Era un lugar extraño donde las hojas caídas volvían a subir a las ramas.





El cohete se quedó atrapado entre los arbustos. Los Nuppins no tuvieron más remedio que subir la colina a pie.



En la cima los esperaba una seta gigante al revés, con el sombrero enterrado en el suelo.



Louie pulsó el botón. En lugar de apagarse, la piedra empezó a funcionar con más fuerza.



La seta gigante lanzó toda la niebla de su interior directamente sobre los Nuppins.

Creo que has pulsado el botón equivocado.

¡No había otro botón!

¡Un momento! Leímos el mensaje de forma normal... «Quien quiera detenerme debe ponerse en marcha» en realidad significa «¡No lo pulses!».

Todavía no hemos aprendido, ¿verdad?

Mientras el equipo intentaba resolver el problema de la niebla, se acercaba otro: ¡la ola de galletas de Pody subía por la colina!

¡Oh, no! ¡El ejército de dulces nos ha seguido hasta la cima!

Bueno... Puede que haya multiplicado un poquito las galletas de mi bolsa...

¿Un poquito?! ¡Todo el pueblo viene detrás de nosotros!

¡Dejad de discutir! ¡Necesitamos un plan para detener la niebla y esta inundación de dulces!





¡Tirad! ¡El botón está saliendo!

¡Tiro con todas mis fuerzas!

¡QUE LA NIEBLA AUMENTE! ¡PASE LO QUE PASE, NO OS DETENGÁIS!

Y, de repente... ¡toda la niebla morada volvió a su origen, absorbida como por un tornado mágico!

¡Ha funcionado! ¡La seta por fin ha dejado de estar cabeza abajo!

¡Lo conseguimos! Las hojas caen hacia abajo y la lluvia vuelve a caer sobre la tierra...

Echaré de menos los dulces infinitos... ¡excepto ese donut gigante que nos persiguió!



